

RELACION

DEL AVTO DE FEE

QUE CELEBRO EL SANTO OFFICIO DE LA
INQUISICION DE SEVILLA, EN EL CONVENTO DE
San Pablo el Real, que es de la Orden de Predicadores. Segundo Do-
mingo de Quaresma, que fue ultimo dia del mes de
Febrero, deste presente año de

1627.



L DESSEO que el pueblo tenia de saber la resolucio-
q se tomava en las causas del M. Ioan de Villalpando, y
de Catalina de Iesus, que avian sido presos por este San-
to Oficio, muchos dias avia, lo movio de manera, q con
ser este Auto particular, vino a ser el mas solene, y de
mayor concurso de gente, assi de la ciudad, como foras-
tera, que jamas se à visto en otro. Pues con ser muy gran-
de la distancia que ay desde las Casas del Santo Oficio
hasta al dicho Convento, y la Iglesia del, de las mayores
desta ciudad, uvo gran dificultad en passar los presos y el acompañamiento del
Santo Oficio por las calles, y en entrar en la dicha Iglesia, segun todo estava ocu-
pado de gente que avia prevenido y tomado lugar desde la media noche, sin bas-
tar para impedir el mucho concurso, las acertadas prevenciones, que el Tribunal
avia hecho para la disposicion de las calles, e Iglesia, Laqual estuvo muy bien, y lu-
zidamente aderezada, y colgada: y sus sitios repartidos con admirable traza y ca-
si increyble, segun el mucho numero, y diferencia de personas, y comunidades.
Dixo la Misa el Padre Maestro Fray Diego de Bordas Calificador del Santo Ofi-
cio, y Prior del dicho Convento, y predicó el Padre Maestro Fr. Ioan de los An-
geles, de la dicha Orden Calificador del Santo Oficio. Asistieron al dicho Auto
casi todas las personas de ambos Cabildos, Ecclesiastico, y Seglar (aunq no en for-
ma de Cabildos.) El señor Asistente, y todos los señores Titulos, y Cavalleros q
viven en la dicha ciudad, y sus mugeres, en los sitios que à todos se les señaló por
el Santo Oficio.

612

¶ Salieron los penitentes de la Casa del S. Oficio a las siete de la mañana, y los SS. Inquisidores a las siete y media. Los unos y los otros con muy luzido acompañamiento de ministros del dicho S. Oficio, así de la dicha ciudad, como forasteros. Duró la celebracion del dicho Auto desde esta hora hasta puesto el Sol, y los dichos SS. Inquisidores volvieron a su Casa con el mismo acompañamiento, y concurso de gente. La mayor parte de la qual se estuvo en sus puestos por las calles, todo el día, esperando que bolviessen de S. Pablo.

¶ Celebróse este Auto con catorze penitentes, cuyas causas y sentencias fuerón del tenor siguiente.

Miguel Geronimo Sastre, vezino de Xerez de la Frontera, acusado de aver dicho muchas blasfemias hereticas. Que no ay Dios. Que Dios mentía. Que no murió por los hombres, sino por los Demonios. Y que mentía la Iglesia. Y que mal uviesse el Papa, y las Bulas, y quien las traya. Y que no ay Cielo, ni inferno. Y que las Missas que dezia cierto Sacerdote no valian nada, que mas valia el dinero que avia llevado por ellas. Y otras cosas semejantes.

Fue condenado que saliesse en Auto publico de Fee en forma de penitente, con una mordaza en la lengua, y que abjurase de levi, y en quatro años de galeras, y que le fuesen dados dozientos azotes.

Diego Lopez de Suero Portuguez, natural de la villa de Cerpa, y vezino de Sevilla, tratante. Fue acusado por observante de la ley de Moysen.

Fue condenado que salga a Auto publico, y abjure de levi, y en dos años de destierro del distrito deste S. Oficio, y en doze mil maravedis para gastos del.

Pedro de Lambis natural de Mallorca, y vezino de Cadiz, de oficio Calafate. Fue acusado de averse casado con dos mugeres, estando ambas vivas.

Fue condenado que salga a Auto publico, con una coroga con insignias de dos vezes casado, y abjure de levi, y en verguença publica con las dichas insignias, y en seys años de destierro del distrito della Inquilicion.

Geronima Jacinta mulata, vezina de S. Lucar de Barrameda. Fue acusada por aver testificado falsamente en este S. Oficio cōtra una muger, de la qual dezia aver sido hechizera, y que avia visto que la dicha muger avia echado suertes, tres, o quatro vezes, con unos granos de cevada, echandolos en un puchero con agua, contandolos, y diziendo: xaque, machaque, Berzebu, Barrabas, el Demonio mayor de los infernos. Y que luego tomava un Christo poco mayor que la palma de la mano, y poniendolo sobre la misma palma, con un cuchillo hacia unas rayas en sus mismos dedos, y otras en el suelo, y en la pared, y luego las borrava soplando, y que quando las hacia rezava entre si, y que tenia un paño atado, en que avia un pedaço de cabellos como moltacho de hombre, y la dicha muger le dixo q̄ aquello era para echar suertes, y que avia comprado un asno prieto por doze ducudos, para sacarle los cesos para darlos a los hombres, y q̄ vendia cada migaja por ocho reales, y que quando echava las suertes con la cevada, sacava de un papel un pedaço de ara conagrada, y que a ella le avia dado un pedaço, diziendo que era buena para traer cōsigo, y tener ventura. De todo lo qual se retrató, diziendo que en ello avia mentido, y se lo avia levantado a la dicha muger, y que lo que en realidad de verdad avia pasado fue, que aviendose ydo su marido de la dicha Geronima Jacinta, y no sabiendo del, avia deseado hazer alguna cosa de las que las mugeres hazen, para saber donde estava, y que se bolviesse, y que aviendo oydo dezir que cierta mulata havia para que el Corregidor de S. Lucar no vendiesse una esclava que tenia, le avia dado cuenta de su cuydado, y la dicha mulata le pidió una trença de una camisa del dicho su marido, diziendo, que ella la llevaria a una muger que sabia nazer lo que la Rea deseava, y que así le dio la dicha trença; la qual se la bolvió otro día y le dixo, la echasse en el fuego, y la quemasse, cō lo qual vendria su marido, y la echò en el fuego, y la quemò, y no vino. Y despues declaró la dicha Rea, que lo que avia pasado tocante a la trença, avia sido para que ligasse a su marido, para que no pudiesse tratar con otra muger mas que con ella.

Fue

Fue condenada que salga a Auto publico, con coroa blanca, y con la misma insignia le sean dados dozientos açotes, y delessrada por tiempo de diez años del distrito desta Inquiscion.

M^a Aria Enriquez, Portuguesa, muger de Antonio Rodriguez Maestro de escuela, natural de Motilla, y vezina de Olluna. Fue acusada por observante de la ley de Moyfen, y aviendo confesado su culpa.

Fue condenada, que saliese en Auto publico, con Sanbenito, y en confiscacion de todos sus bienes, carcel perpetua por seys meses, y reconciliada.

C A T A L I N A de Iesus Beata del Carmen, natural de Linares, Obispado de Iaca, y vezina de Sevilla, qvulgarmente es llamada la Madre Catalina. Fue acusada por observante de la secta de Alumbreados, y que como tal, con capa de santidad, ensenava malas doctrinas. Y en particular que Dios le avia revelado que se agradava mucho de que se comulgasse cō muchas formas, y que haziendolo assi les haria mayores mercedes, y les comunicaria mayor gracia, Y dezia que el dia que se comulgava con solas dos, o tres formas era menester mucha Fee, porque se avia dado poco Dios, y assi solia ella comulgar cō muchas, Y que la vida de las Beatas era mas perfecta, y mejor que la de la Religion; y q mejor se podia servir a nuestro Señor acá fuera, que en los Monasterios; Y que los que se hallassen en los Oficios divinos, no se levantassen al *Benedictus*, y *Te Deum laudamus*, ni a la *Magnificar*, ni a la Gloria, ni al Evangelio, porq era mas perfeccion quedarse de rodillas quien estava recogido. Y que no era necessario oyr Sermones, ni leer libros Santos, q mejor era orar en el libro de la vida. Y que se avian de tener cerrados los ojos oyendo Missa, y al tiempo de la elevacion de el Santissimo Sacramento. Y que se avia de comulgar cada dia, y tener por mas santos a los que davan formas mas grandes, y en mas numero. Y que no era necesario tener Imagenes para orar, y moverse a devocion, sino amar a Dios, que haziendolo assi, eran Templos de la Santissima Trinidad, y teniendola dentro de si, no avia mas que mirarla alli. Y que las obras de Caridad eran impedimento de la perfeccion. Y que el Rosario no se avia de rezar sino muy a caso, ò andando por la calle. Y que en la via purgativa (que es la de los principiantes en la vida espiritual) no se avian de llorar los pecados, sino cosa de un mes, ò menos. Y que en la via illuminativa no se avian de detener, hasta subir a la unitiva; y que en esta, no se avia de pensar nada en la Oracion, ni en la humanidad de Christo, sino en la Divinidad, y esperar a Dios que obrasse, y revelasse al alma sus secretos. Y ensenava a menospreciar a los Letrados y sus letras, teniendolos por sobervios, y por ociosos sus estudios, y por escusado el tratar con ellos. Que no se podian salvar las personas q tráxessen galas. Y que la Oracion y abstinencia, no se podian conservar juntas mucho tiempo, sino era por un milagro, porque como el amor es fuerte como la muerte, consume las fuerzas. Y que no baltava guardar los mandamientos de la ley de Dios para salvarnos, sino que era menester tener mucha Oracion, sin la qual no podian salvarse. Y que el rezado de cuentas, era de poca importancia para la reformacion de la vida, y que mejor era la Oració de entre el alma y Dios, y llamó cencerro al Rosario de la Virgen. Y que las mugeres casadas no tenían obligacion de obedecer a sus maridos, por estarse todo el dia en la Iglesia. Y que quiè ama a Dios, toda la ley cumple, fingiendo que se lo dixo nuestro Señor, queriendo ella cumplir cierta penitencia que se le avia dado en confesion. Y que dio a entender que porq nuestro Señor padecio por nosotros, podiamos tratarnos regalada mète, fingiendo assi mismo que se lo dio su Magestad a entender, diziendole, que los padres huelgan de q los hijos gozen con delicado, lo que ellos adquirieron con trabajo, dudando ella de acostarse en cama regalada. Y que la Oracion y amor de Dios, causavan efectos sensibles, y enfermedades. Y por ser tenuta por santa para sus aprovechamientos, y otros fines temporales, se hazia maestra de espiritu, teniendo muchos hijos, y hijas, assi Sacerdotes como personas seglares, de quien se dexava reverencia, acompañar

Ca. M^a Catalina

pasar, y fellejar, y ella les hazia platicas, y dava lecciones, y preceptos de espiritu, y les señalava Confesores, con los quales y no con otros, le confesassen, y los gover-
nava en todas sus acciones, assi espirituales como temporales, sin cuyo consejo no
hazian cosa por menuda que fuesse. Y por este mismo fin fingia arreboes, y revel-
ciones que dezia tener de nuestro Señor, en que sabia el estado de muchas almas,
de vivos, y difuntos, y otras cosas particulares. Y se jostava de que era tanta su San-
tidad, que por averle tocado un mancebo la fimbria de su vestidura, avia reforma-
do su vida. Y que a otro Religioso que en catorze años no avia podido tener Ora-
cion mental, la tuvo luego que la comunicó. Y que por medio de la Oracion se le
avia hermoseado a ella el cuerpo y el alma. Y que no se condenaria quien viesse su
cara, ó la comunicasse. Y que no podia acertar el camino de la salvacion quien no si-
guiesse su doctrina. Y que ella alcançava de Dios gracia para otros, y que les hizie
se mercedes espirituales. Y que nuestro Señor en figura de Cordero, le dtxo un día
que descansasse ella en el, y otra día, que el queria descansar en ella. Y que se halla-
va en tal estado de perfeccion, que no tenia para que hazer oracion por si, si no por
otros. Y que no rezava el Rosario, porque Dios Padre, la avia mandado que no lo
rezasse. Y que tenia el mismo espiritu que santa Teresa de Iesus, y le avia hecho
Dios más mercedes que a ella, lo qual se lo avia dicho en una vision. Y que un día
que dexó de comulgar en la Iglesia, avia comulgado mejor que nunca, dando a en-
tender que la avia comulgado nuestro Señor de su mano. Y estando impedida en la
cama, se hazia llevar el SS. Sacramento por un Sacerdote su devoto, debaxo de el
manteo, y lo recebia sin levantar la cabeça, no estando gravada de enfermedad. Y
hazia que le dixessen Missa en el mismo aposento donde dormia. Y que nuestro Se-
ñor le avia dicho que la tenia en su Iglesia para bien de las almas, y reformadora de
Clerigos. Y menospreciava las Religiones, y personas Religiosas, hablando mal
dellas. Y dixo q sabía tanto como los Apostolos, ó que avia leydo tanto como ellos.
Y que de qualquier lugar de Escritura que oya, le davan interiormente la intelli-
gencia, ó que de qualquiera inteligencia interior que le davan, le davan luego la
confirmacion, con un lugar de Escritura. Y que estando enferma en la cama, halla-
va a Dios entre las almohadas. Y que lo bueno que tenían las personas a quien co-
municava, se lo devian a ella. Y que no tenia pensamiento que no fuesse de Dios.
Y que se avia una vez encendido en tanto fuego de amor de Dios, que le dixo, Se-
ñor, no se haria polvos este mi cuerpo, para que diessen a beber dellos a los fieles,
para que ardieran en tu amor? que si el Turco tuviera una briznica deste amor que
tu me as dado a mí, convirtiera toda Turquía. Y que hazia repartir casafuyas, y ca-
bellos, por reliquias; dando a entender, que avian de hazer milagros. Y que dezia,
que tenia seguridad de su salvacion. Y que cierto dolor de costado que tenia, le da-
va nuestro Señor, como en remembrança de su llaga. Y ella confesó q con la con-
tinua Oració se le hazia el cuerpo ceniza, y avia treynta y ocho años que estava en
ferma del amor de Dios, y vivia de milagro. Y que la sangre que le sacavá era mu-
cha, y abrasada, porque la parte inferior del alma le tenia encendido el cuerpo, y el
coraçon. Y que hablando de cosas de Dios, se le turbava el animo, y se suspendia.
Y que teniendo muchos arrobamientos, pidió a nuestro Señor se los moderasse, pa-
ra que pudiesse tratar con las gentes, y se lo concedió. Y que nuestro Señor le dio a
encender cierta persecucion que tuvo tres años antes que se sucediesse. Y que ella
dixó muy inflamada en el amor de Dios en cierta ocasion, le dixo nuestro Señor, que
con aquel fuego, y la sangre que ella tenia suya, embevida en su alma, cozida en su
pecho, se avia de hazer leche para que la comunicara a todas las almas que tratase,
y que ella se anegó en la Divinidad de Dios, y que desde aquel día conocio q fue
mucho el aprovechamiento de las almas que Dios le avia embiado a su casa; que
como era Don de Dios el que tenia, con poco trabajo luzia mucho. Y que nuestro
Señor le avia dado Don de consejo, y de provecho de las almas. Y que no dudava q
su divina Magestad asistia en ella, y que los efectos eran una gran paz que tenia
en

en su alma, y gran pureza en ella, y en su cuerpo, y Don de castidad, que aunque tratasse con todo el mundo, era como si fuera un Angel en carne. Y que tenia grã Dō de Oracion, que siempre estava en ella, y que tenia espíritu de Dios. Y gran Don de Fee en conocer sus misterios con grandissima claridad, y Don de confianza, y de pa decer tribulaciones, y Don del bien de las almas, y Don del conocimiento de Dios y de hablárle, y Don de contemplacion, y de union, y Don de fabiduria, que parece es una fuente que mana. Y que publicando de si tanta sanctidad se tratava regaladamente, y se entretenia en comidas, y cenas de conversacion, y en huelgas en el campo, con clerigos sus devotos, y que con uno en particular, tenia tanta comunicacion y amistad, que se estava con ella todas las noches hasta las diez y las onze y muchas vezes solos y a escuros. El qual tenia llave maestra de una puerta falsa de casa de la susodicha, por donde entrava de noche y de madrugada, y que viniendo el de fuera de Sevilla, y saliendo de predicar, yva à ver a la susodicha antes de entrar en su casa, haziendose sospechar que no era bueno su trato. Y que ella apoyava y encarecia mucho la sanctidad del dicho Clerigo, y de otros sus devotos, para agreditarlos, y de uno dixo, que tenia Oracion en el Ier de Dios, y otras cosas semejantes, de que fue testificada por ciento y quarenta y nueve testigos que se le dieron en publicacion. De cuyas deposiciones, y de las confesiones hechas por la susodicha, fueron calificadas las dichas proposiciones, y otras, por pertenecientes al santo Oficio, y ella, avida y juzgada por embustera, y fingidora de virtud, y sanctidad, y como tal.

Fue condenada, à que salga en Auto publico, con insignias de penitente, y que abjure de levi, y que esté reclusa seys años en el Convento, ò Ospital que le fuere señalado, a donde irva para merecer la comida. Y que reze vocalmente todos los dias de su vida, un tercio del Rosario do Nuestra Señora, y ayune los Viernes de los dichos seys años, y confiese con el Confessor que el Sancto Oficio le señalare, y Comulgue las Pascuas del año, y fiestas de nuestra Señora, y Apostolos, por los dichos seys años. Y que se recojan por Edictos publicos qualesquiera cosas de su persona, ò vestido que se ayau dado por reliquias, y qualquier retrato suyo, y todos sus escritos, de molde, ò de mano, y que no salga desta Ciudad, por el tiempo de los dichos seys años.

Nicolas Coto, natural de Lingis, en Bravante, vezino desta Ciudad, de officio faldite. Fue acusado por aver dicho muchas propõsiciones de Atheista, y de Calvinista. Que no se devia guardar por Fiesta, mas q los Domingos, y no las de los Santos, porque el no creya en Santos que comian. Que tambien se estava en lugar de Dios como el Papa, y podia tanto como el, y era hijo de muger como el, y que se metia sus mandatos debaxo del capato. Que la Iglesia no podia mandar nada, por que no hablava. Que no podia el Papa permitir que se comiesse grosura los Sordados. Que la Iglesia no podia maldecir el Pan, y Vino que comian los descomulgados, estando bendito por Dios. Que tambien podia el descomulgar como el Papa. Que si los martyres padecian, era para pagar su pecado. Que los q avian fido malos toda su vida, no podian salvarse en un ora. Que tan sagrada era la calle como la Iglesia, y otras cosas semejantes.

Fue condenado saliese a Auto publico en forma de penitente, abjure de levi, y en cinquenta ducados, y que sea encargado a un Confessor docto, que lo instruya en las cosas de nuestra santa ffee.

Geronymo de la Peña, natural de Palencia, y vezino de Sevilla. Fue acusado de aver hecho muchos testimonios falsos, contrahaziendo las firmas y letras del Cõde del Castellar Alfaceque mayor, y de Ioan Tello Secretario del dicho Santo Oficio, y de Mateo de Medina, y Ioan Vazquez de la Cruz, Escribanos publicos de Sevilla: para que Moros de Berberia, que residia en esta Ciudad, unos libres y otros cautivos, se pudiesen bolver a Berberia. Certificando en los dichos testimonios, que los dichos Moros no eran Bautizados, y que dello avia confiado en el

B dicho

dicho Santo Oficio, y que así yuan despachados por el, y por el dicho Conde.

Fue condenado que salga en Auto publico en forma de penitente, y en seys años de Galeras, y en destierro perpetuo desta Ciudad de Sevilla, y de todo el distrito de esta Inquisicion, y que no pueda vivir en ningun lugar de puerto de mar.

Lista Ciudad fue acusada por averse casado con dos maridos, estando ambos vivos. Aviendo hecho Informacion con testigos falsos de la muerte del primero, para casarle con el segundo.

Fue condenada que salga en Auto publico, con una coroga, con insignias de dos vezes casada, y que abjure de levi, y le sean dados cien agotes, y salga desterrada de el distrito desta Inquisicion, por tiempo de quatro años.

Ivan Martinez, Gallego, natural de Santa Comba, feligresia del Padron, y vecino desta Ciudad, de oficio Sastre, Alquimista, y saludador. Fue acusado de aver dicho blasfemias hereticas. Que no se devia adorar la Cruz, ni otra Imagen hecha de palo, diziendo, que estando el palo cortado de donde nace, no tiene vida, y que si querian ver lo que eran la Cruz, é Imagenes, fuesen a las necessarias y muradas, y los hallarian llenos de ellas, a donde las echavan en siendo viejas. Y que los moros eran Bautizados como nosotros, y que su bautismo era el mejor, por ser el primero que Dios avia ordenado, y que tan buena era la ley de los Moros, como la nuestra, y otras cosas semejantes.

Fue condenado, a que salga en Auto publico en forma de penitente, abjure de levi, y en destierro desta Ciudad por quatro años.

Pedro Hurtado de la Vega, natural, de Ribadavia, en Galizia. Fue acusado de aver guardado la Ley de Moysen, y dexado de circuncidar como Iudio, y averse casado con muger de la dicha ley, con las ceremonias Iudaycas, y aviendo confesado su culpa.

Fue condenado que salga en Auto publico, con Sanbenito, y en confiscacion de todos sus bienes, y en carcel perpetua por un año, y que sea reconciliado.

Alm. Vithal
EL MAESTRO Juan de Villalpando Clerigo presbytero, natural de la Villa de Garachico, de la Isla de Tenerife, en Canaria, vecino de esta Ciudad. Fue acusado de aver guardado, enseñado, y predicado la fe de los Alumbados, y con ella muchas proposiciones hereticas, Erroneas, temerarias, escandalosas, mal sonantes, y supersticiosas. De que le fueron calificadas dozié tas y setenta y nueve, por de las dichas calidades, y por pertenecientes a este Santo Oficio; aviendo se le dado en publicacion, doziientos y setenta y dos testigos, los mas substanciales de los que se recibieron contra el. Y de lo que resultó de sus dichos y deposiciones, fue acusado en particular. Que el susodicho tenia una congregacion de hombres, y mugeres, que le tenian dada la obediencia para no hazer cosa sin su licencia, así espiritual, como temporal. Y que a título del trato espiritual, avia tenido demasiada comunicacion con mugeres moças, y donzellas. Y que para traerlas a si, avia publicado que tenia facultad de absolver de todos pecados reservados al Papa, y a la Inquisicion, y Ordinario, y que quien confesava con el ganava un gran jubileo. Y las apremiava a que hiziesen voto de obediencia, y de no confessar con otro, y se lo dava por penitencia, y quando el no las podia confessar, les señalava confesores, a quien el tenia prevenidos de como las avia de confessar, y a uno que confesó con otro, le obligó a que le confesasse a el, lo que avia confessado al otro. Y que predicava y enseñava que las galas hazian repugnancia a la virtud, y no se podian salvar con ellas, y las quitava a sus hijas de confesion. Y que avia confesado a mugeres sin tener licencia para ello. Y que persuadia a todo genero de gétes, que comulgassen cada dia, diziendo que antiguamente comulgava hasta los niños, y que los señores llevavan el SS. Sacramentos a sus casas para comulgar a sus criados. Y afirmava que era bueno comulgar con dos o tres formas, porque con pocas, se recebia poco Dios, y que con mas se recebia mas gracia, y lo usava con sus hi

jas de confesion, a las quales queriendose reconciliar para comulgar, muchas vezes les mandava que comulgassen, que despues reconciliarian. Y que ponía en duda la salvacion de los que comulgavan cada quinzedias, y a los que cada mes, dezía que los pudiesen con los muertos, y que era muy justo y santo comulgar cié vezes cada dia si fuesse necessario. Y que el dia que se comulgaua, no avia para que mirar a Santo ninguno, sino mirarse al pecho. Y que predicava que nadie se podia salvar sin oracion mental, y que esto era de fee, y que la vocal importava poco. Y q̄ la mé tal sola, bastava para salvarse, sin la penitencia, y que era mejor tener mucha oraciõ mental, que hazer mucha penitencia. Y que para recogerse en oracion mental, no avia necesidad de Imagenes. Y que por estar en la Iglesia, y en oracion, se avian de dexar las obligaciones de casa, y Estado, ni se avia de obedecer superior, ni padres. Y que para tenerla, era necesario comer bien, y carne. Y que con ella se escusavan todas las demas devociones, y oraciones. Y que estando en ella, no se avia de conté plar en la humanidad y Pasion de Christo nuestro Señor, sino en su Divinidad. Y que más valia la oracion mental, aunque en ella no se pensara en cosa de Dios, que rezar el Rosario. Y que con la oracion mental se podia dexar de oyr Missa las fiestas. Y aconsejaba que cerrassen los ojos para comulgar, y no se abriesen para oyr Missa, aunque elevassen el Santissimo Sacramento. Y que apremiava a las mugeres casadas, a que no durmiesen con sus maridos en cierta parte del año, y a una dixo que no era pecado negár el debito al fuyo. Y que mal dezía los casamientos, y dezía que el estado del matrimonio, era çahurda, ò cenagal de puercos. Y que era imposible entrar un casado en el cielo, y que entendia que todos los casados estavan en pecado mortal. Y que aconsejaba a las dõzellas, que fuesen Beatas, y que si sus madres se lo esforvasen, les podian pisar la boca, y arrastrarlas, y a una dixo, q̄ tomase el dicho estado, aunque Dios no quisiesse, porque Dios queria lo mejor, y lo era el ser Beata. Y procurava desacreditar las Religiones, diziendo mal dellas, y que estavan perdidas, y avian dado ya su fruto, y que avia en ellas mas pecados que en el siglo. Y que aconsejaba que fuesen Beatas, y no Monjas, porque en la Religion, no avia tanta perfeccion por la inquietud y ocupaciones, y era mejor ser Beatas. Y que los Religiosos eran lobos. Y que avia publicado que traya una poca de carne de Santa Teresa de Iesus, y vey a ella, las tres Personas de la santissima Trinidad, y que traya tambien otra poca de carne, de un frayle, que murio con opinion de Santo, y que en ella lo vey a el mismo. Y que estando en Misiones, y passando de un lugar, a otro, dezía que se yva Dios de aquel lugar, que viniesen antes a con fessar. Y que predicando dixo, que tenia lumbre del Espiritu Santo, y fabia los pecados de los otros. Y que el, y otros de su parcialidad y congregacion, se juntavan a comer, y cenar en casas particulares, y otras vezes en el campo, donde se quedavan en Eredades por dos ò tres dias. Y que el susodicho avia tenido de muchos años a esta parte, muy particular comunicaciõ con una beata a quien tenia por maestra, y dada la obediencia. A cuya casa acudia muy ordinario, de dia, y de nocheha sta muy tarde, a las diez, y las onze, donde lo hallavan quando lo buscavan para salir a administrar los santos Sacramentos a los enfermos de la Parroquia donde era Cura, y muchos ratos de la noche, estava con ella a escuras, y entrava en la dicha casa de noche, y de madrugada, por una puerta falsa, con llave que el tenia della. Y q̄ tenia retratos de la dicha Beata, uno pintado, y otro de talla, en barro, y lo abonava diziendo, que los avia hecho por tenerla por muger santa. Y que dezía, que las donzellas que tratavan de espirtu, y oracion, no se avian de acufar de las tentaciones de la carne, y que los tocamientos desonestos de hombres con mugeres, no crã pecado, porque eran efectos del espirtu. Y que en otra ocasion dixo confesando a una muger, que a sus hijas de confesaciõ las baheava, y les metia las manos en los pechos y la lengua en la boca, y que en aquello se merecia mas. Y que confesando a otra fue visto alçar el brazo, y como que lo metia a la susodicha debaxo del manto. Y q̄ embiava a cierto congregado a pedir limosnas a casas particulares, el qual se las en

Malpado -

tre-

tregava, y le dezia que para sacarlas, contasse revelaciones. Y que para esse fin apoyava la santidad de sus Congregados, y de la dicha Beata, y dixo que avia de venir tiempo en que rezassen della. Y que no hazia cosa sin su licencia en lo espiritual y temporal, hasta para dezir Missa, y que entrado en casa de la dicha, le besava la mano, y se le hincava de rodillas. Y que dixo della, que un Religioso muy santo, en un arrobamiento, la avia visto en el Cielo, en el mismo grado que a santa Teresa de Jesus, y que asistia en ella el Espiritu Santo, y era la fuente de donde todos avia de beber. Y aconsejó a ciertas personas, que acabando de Comulgar, se encomendassen a ella, y les dixo que el fervor con que se hallava de servir a Dios, le aviavenido por ella. Y que avia dicho a unas donzellas, que si querian alcanzar algo de nuestro Señor, solo pidiesen por intercesion de la dicha Beata, porque era la mayor santa que avia en la Iglesia de Dios, y mas que santa Teresa de Jesus. Y que se avian de salvar todas las personas que avian oydo cierta Missa en su compania della. La qual estava en tan alto grado de gracia como sant Francisco. Y que en el aposento de la susodicha avia un calor y fervor del cielo, y que el que gustava del, no lo podia olvidar jamas, porque estava alli un fuego del Espiritu Santo. Y que dixo a una su hija de confesion que se valiesse por reliquia, contra las tentaciones, de una carta que tenia de la dicha Beata. Y el se vestia de cosas fuyas, y guardava sus cabellos y pañitos que avian llegado a su persona, y los repartia por Reliquias, diziendo que eran de santa Catalina de Sena, y de santa Teresa de Jesus. Y escrevia en un librito muchas revelaciones que ella le dezia, del estado de ciertas almas. Y que dezia a la susodicha las faltas y pecados de los que confessava, para que diziendoselos ella a ellos, la tuviesen por sierva de Dios, y que tenia espiritu de profecia. Y enseñava que la luz que Dios da a cada uno para salvarse, es de tal manera limitada que dada de vna vez, ó de muchas, no se le da mas. Y que nadie podia alcanzar la virtud si no era su dicipulo. Y que el agua bendita no quita pecados, y prohibia el echarla sobre las sepultura. Y que la señal verdadera de que uno estava predestinado, era aprovecharle luego de los medios que Dios le dava, y que sino lo hazia era precito y reprobado. Y que se puede ver a Dios en esta vida, sin perder la fee. Y que avia en fermos de amor de Dios. Y que no podia ver a Dios quien no tuviesse la opinion de que la Virgen Santissima fue concebida sin pecado Original. Y que para hazernos Dios mercedes no tenia necesidad de nuestra penitencia, entendiendo assi el lugar de San Pablo, que dize *Sine penitentia sunt Dona Dei*. Y que dava un Sauto Cru cifico a sus beatas, y les aconsejaba que se acostassen con el.

Fue condenado que salga en Auto publico, en forma de penitente, y que retrate las proposiciones de que está testificado y acusado las mas graves que le fuere mandado, y que esté recluso en un monasterio, por tiempo de quatro años, el primero de los quales, no celebre, y en el pueda comulgar las Pascuas, y Fiestas solemnes, y en privacion perpetua de Pradicar, confessar, y administrar Sacramentos, y que confiesse con la persona que el santo Officio le señalare, y reze todos los dias de su vida vocalmente vna parte del Rosario de nuestra Señora, y no salga de Sevilla sin licencia del Santo Officio, y en dozientos ducados para los gastos del.

Y Avienle sido leyda, y pronunciada en el dicho Auto la dicha sentencia, en el Palpicio de la dicha Iglesia, a donde se suele predicar, fue subido a el, el dicho Juan de Villalpando, y en voz alta, retrató veynte y dos de las dichas proposiciones que se fueron señaladas, y la forma en que hizo la dicha retratacion, fue como se sigue.

RETRATACION.

YO EIM. Juan de Villalpando, Predicador, y Confessor, en presençia de V. S. los señores Inquisidores desta Ciudad de Sevilla y su distrito, y de estos sanctos Evangelios, que ante mi estan puestos, y toco cō mis manos conociendome denunciado, acusado, é inquirido en este santo Tribunal de las pro

posi

posiciones que del proceso resultan, que contra mí se à fulminado, y leveméte fop-
pechoso en ellas, de aver creydo, y asentido proposiciones hereticas, Erroneas, te-
merarias, escandalosas, mal sonantes, y supersticiosas, contra nuestra santa fee ca-
tolica, que este santo Tribunal a dado por bastantemente provadas, y que se me an
mandado retratar, y digo y conozco, que son dignas de retratacion. Y como hijo
obediente a nuestra santa Madre Iglesia, y sus Ministros, y en cumplimiento de sus
mandatos, de mi libre y expontanea voluntad, Retrato, y me aparto de las propo-
siciones siguientes.

- 1 De dezir, afirmar, ó predicar, que tenia facultad, y licencia de la santa Inquisición para absolver de los casos reservados a ella, sin tener la dicha facultad. La qual pro-
posicion está calificada por temeraria, sacrilega, y escandalosa. Y confieso, y cono-
zco, que solamente puede publicar, y afirmar tener la dicha facultad y licencia, la per-
sona a quien su Santidad, ó sus ligitimos ministros para ello diputados, y nombra-
dos, se la dieren.
- 2 Y de dezir, y aconsejar que con galas y cabellos no se podian salvar, y q hazian
repugnancia a la salvacion. Como de proposicion Erronea, y escandalosa. Y cono-
zo, y confieso, que las galas y cabellos, no hazen repugnancia a la salvacion.
- 3 Y de dezir, praticar, y enseñar, que es licito comulgar con dos, ó tres Formas, y
que con mas Formas se recibe mas gracia. Como de proposicion temeraria, y su-
persticiosa, y en la segunda parte Erronea. Y confieso, y conozco no ser licito pra-
cticar el Comulgar con mas que una Forma: y así mismo confieso que muchas, no
dan mas gracia que una sola.
- 4 Y de dezir, y Predicar que sepodia comulgar muchas vezes en un dia. Como de
proposicion temeraria. Y confieso, que solo es licito comulgar en un dia una vez,
exceptos los casos particulares, en que la Iglesia tiene determinado lo contrario.
- 5 Y de dezir, predicar, y aconsejar, que nadie se puede salvar sin oracion mental.
Como de proposicion heretica. Y confieso, que la oracion mental, no es necessaria
para la salvacion.
- 6 Y de dezir, y predicar, que es de fec, que ninguno se puede salvar sin la tal ora-
cion mental. Como de proposicion que agrava la Censura de la precedente. Y con-
fieso no ser de fec, el ser necessaria la oracion mental, para la salvacion.
- 7 Y de dezir, que sola la oracion mental, bastava sin la penitencia; de fuerte q era
mejor tener mucha oracion mental, que hazer mucha penitencia. Como de propo-
sicion falsa, mal sonante. Y confieso, que la oracion mental no basta sin la peniten-
cia, y que no es mejor mucha oracion mental, que mucha penitencia.
- 8 Y de dezir, enseñar, y aconsejar que la oracion vocal, no era de importancia pa-
ra salvarse. Como de proposicion heretica. Y confieso ser de importancia la ora-
cion vocal, para la salvacion.
- 9 Y de dezir, predicar, y aconsejar, que por estar en la oracion mental, se avian de
dexar las obligaciones de su casa y estado. Como de proposicion Erronea. Y con-
fieso que no sean de dexar las obligaciones de su casa, y estado, por estar en Ora-
cion mental.
- 10 Y de dezir y enseñar, que para tener oración mental, era menester comer bien. Co-
mo de proposicion temeraria, y escandalosa. Y confieso, no ser necessario comer
bien para tener oracion mental.
- 11 Y de dezir, y aconsejar, que se podia muy bien quedar los dias de fiesta, sin oyr
Missa; y con la oracion mental bastava para suplirlo. Como de proposicion temera-
ria, y escandalosa, y que tiene sabor de Error. Y confieso que no basta la Oracion
mental para suplir, el quedar se sin oyr Missa los dias de fiesta.
- 12 Y de dezir, predicar, y aconsejar, q no obedeciesen a su superior, y padres por
tener oracion mental. Como de proposicion Erronea. Y confieso, que no se à de de-
xar, de obedecer a sus superiores, y padres, por tener oracion mental.
- 13 Y de dezir, mandar, aconsejar, y praticar, q no se tuviesen los ojos abiertos aun .
C que

- que alcassen el santissimo Sacramento. Como de proposicion escandalosa, y que es conforme a la Secta de los Alumbrados, y mira a la heregia de los Vegardos. Y confieso q se an de tener abiertos a los ojos, a la elevacion del santissimo Sacramento.
- 14 Y de dezir, y enseñar, que en la oracion no piensen en nada; sino que esperen. lo que Dios obrare: Como de proposicion temeraria, y escandalosa, y sospechosa de la Secta de los Dexados. Y confieso que en la oracion no a de aver, ni se a de tener la dicha suspensio.
- 15 Y de dezir, y predicar que vengan al Sermon, Oracion, Confessio, y Comuniõ y si sus padres lo defendieren, los atropellen, y no hagan lo que ellos dixerẽ; y que malditos fuesen los casamientos, la hora, y la hazienda, que por casar los hijos se van los padres a los infiernos. Como de proposicion temeraria, y escandalosa quanto a la primera parte; y en quanto a la segunda, como de proposicion Erronea. Y confieso, que por venir a la Oracion, Sermon, Confessio, y Comunio no se an de atropellar los padres si lo defendieren; y que los casamientos no son malos, ni los padres se van a los infiernos por casar sus hijos.
- 16 Y de dezir y predicar, que no y tal estado como el de las donzellas; y que seria imposible un casado entrar en el cielo, solo porque lo estava. Como de proposicion heretica. Y confieso que el estado de las donzellas, no es el mejor; y que no es imposible los casados entrar en el cielo, porque lo son.
- 17 Y de dezir, y predicar que el estado del matrimonio, era cenagal de puercos, Como de proposicion heretica. Y confieso, que el estado del matrimonio, no es cenagal de puercos.
- 18 Y de dezir, que fuesen beatas aunque Dios no quisiese, que Dios queria lo mejor, y lo era el ser beatas. Como de proposicion blasphema. Y confieso, que no an de ser beatas si Dios no quiere; y que el ser beatas, no es lo mejor.
- 19 Y de dezir, que el estado de las beatas es mejor que el de las Monjas. Como de proposicion Erronea. Y confieso, que no es mejor el estado de las beatas que el de las Monjas.
- 20 Y de dezir, que los tocamientos desonestos, no eran pecado. Como de proposicion heretica, y de la Secta de los Alumbrados. Y confieso, que los tocamientos desonestos, son pecado.
- 21 Y de dezir, que la señal verdadera de Predestnacion, era el aprovecharse luego de los medios que Dios dava, y que sino se aprovechavã, era señal de Precitos, y Reprobos. Como de proposicion temeraria. Y confieso, que no es señal verdadera de Predestnacion, ò Reprovacion, el aprovecharse luego, ò no aprovecharse de los medios que Dios da.
- 22 Y de dar cabellos, ropa, y otras cosas de alguna persona viva, por reliquias, con nombre de algun Santo canonizado. Como de hecho sacrilego, y supersticioso. Y confieso, que no se pueden dar las dichas cosas por Reliquias con nombre de algũ Santo Canonizado.
- Todas las quales dichas proposiciones, que este santo Tribunal a dado por providas, las Retrato, y Detesto, por ser de las calidades arriba referidas; y me aparto dellas, y las Revoco. Aunque por descargo de mi conciencia digo, que Yo no las entendi, ni tuve, ni crey, prediquẽ, enseñẽ, ni aconsejẽ, en sentido heretico, ni en otro ninguno de los dichos que ellas en su rigor tienen, ni entendiendo q eran hereticas, Erroneas, Temerarias, escandalosas, mal sonantes, y supersticiosas; sino sintiendo, y entendiendo catolicamente, aunque en las palabras se a provado q dixe mal, y que di ocasion a que de mi se sospechasse (como justamente se a sospechado) que en los dichos sentidos tenia las dichas proposiciones. De lo qual pido a Dios nuestro Señor, y a la Santa Madre Iglesia catholica Romana, perdõ, y al Santo Oficio penitencia, con misericordia.

IVAN DE VILLALPANDO.

Pasõ ante mi Julian Garcia de Molina Secretario,

Alvaro Mendez Portugues, natural de Eborá, y vezino desta Ciudad, de oficio tra-
tante. Fue acusado, de que aviendo sido reconciliado en el santo Officio de la In-
quisición de Eborá, por aver guardado la ley de Moylen, aviabuelto a reincidir en
lo mismo. Y por no aver bastante verificación de lo susodicho.

Fue condenado, que salga en Auto publico, con Sanbenito de media aspa, y ab-
jure de vehemente, y en la tercera parte de sus bienes, y un año de destierro de esta
Ciudad, y su termino.

Domingo Vicente, esclavo, de nacion Morisco, y Berberisco, vezino desta Ciu-
dad. Fue acusado, de aver puesto en las puertas de San Ysidro desta Ciudad, dos
Carteles, en diferentes dias, diziendo en ellos. **VIVA MOYSES Y SV**
LEY QUE LO DEMAS ES LOCURA. El qual en las Audien-
cias que con el se tuvieron, confesso, que auria tiempo de feys meses, que se avia de
latado en este santo Officio, de que agotava una Veronica con unas riendas, ponién-
do la cabeça abaxo, y otra vez con una foga, teniendola atada a un poste. Y pisava
las Cruces, y las ponía donde las pisassen, y las escupia por menospreciar a Dios, y
hazer burla del, y de sus cosas, por odio que le tenia. Y que si en la calle encon-
trava el Santissimo Sacramento, se yva por otra, burliendo la cara por no verlo. Y q̄ avia
puesto los dichos Carteles, para que publicándose, acudiesen alli los que guarda-
van la ley de Moyles, para que comunicandose con el, se la ensenassen. Y q̄ el la avia
guardado, y guardava, y en su observancia, queriendo celebrar la Pascua de el
Cordero, por no tenerlo, la celebrò con un Conejo, colgándolo de los pies, y dego-
llandolo, y guardando la sangre. Y que para el mismo fin, avia amassado un Pan sin
levadura, y aviendolo comido todo, el dia siguiente quemò los guesos de el dicho
Conejo, y el Domingo untò con una esponja, y la sangre q̄ tenia guardada los um-
brales y postes de la casa de su amo. Y que se escusava de oyr Missa los dias de Fie-
sta, porque no creya en ella, ni que se consagrava el Cuerpo de nuestro Redemptor
Iesu Christo, ni que avia venido el Mesiás, y q̄ si su amo lo llevaba a Missa, yva por
fuerça, y la oya de mala gana, y maldezia al Clerigo, y lo llamava de embultera. Y
que dava higas a la Cruz, llamandola entre si de embultera, por tenerle odio, y echò
una en el pozo. Y escupia y maldezia una Imagen de Christo crucificado. Y q̄ vien-
do otra Imagen, en que estava Predicando Iesu Christo nuestro Señor, dixo que el q̄
predicava alli era un loco. Y que viendo una Imagen de Christo nuestro Señor, amar-
rado a una Coluna, dixo, que si el fuera en aquel tiempo, ayudara áque le diera diez
mil agotes, como le avian dado cinco mil. Y q̄ viendose obligado a adorar la Ostia
consagrada, por estar en publico, se dava golpes en los pechos, teniendo una higa
en la mano, en oprobrio del Santissimo Sacramento, y que quando entrava en algu-
na parte, dezia en alto, loado sea, y entre si, el Propheta Moyles. Y que saliendo al
campo donde no avia gente, cantava, diziendo. Alegrias, pues no á venido el Mesiás
yo tengo gusto en dezillo, pues el Mesiás no á venido. Y aviendose reduzido, y cò
fessado su culpa; con humildad y arrepentimiento.

Fue condenado, que salga en Auto publico, con Sanbenito, y en dozientos agotes
y que en un argolla puesta enfrente de la puerta de la Iglesia, dóde puso los dichos
Carteles, tenga puesta la mano publicamente, por el tiempo que pareciere a el Santo
Officio, y en quatro años de galeras, y carcel perpetua.

¶ Y acabadas de leer en el dicho Auto, las dichas sentencias, abjurò de vehemén-
ti el dicho Alvaro Mendez, y assi mismo abjuraron los dichos Pedro Hurtado de
la Vega, Domingo Vicente, y Maria Enriquez, y fuerò reconciliados. Cò lo qual
se acabò el dicho Auto, aviendose dado al pueblo entera satisfacciò de su esperança
particularmente cò la retrataciò del dicho Maestro Iuan de Villalpando.

Celebraron el dicho Auto los SS. Inquisidores L.D. Ioan Ortiz de
Sotomayor. L.D. Ioan Dyonisio Fernandez Portocarrero. El D.D.
Fernando de Andrade y Sotomayor. Con asistencia del señor D.D. An-
tonio de Figueroa Fiscal deste Santo Officio.

*Carzel en la
puerta del
Ysidro*



EL SANTO

OFFICIO DE LA INQUISICION :

de Sevilla. Dio licencia à Iuan de Cabrera

Impressor, para que pueda imprimir esta Re-
lacion del Auto. Y mandan debaxo de Excomunion ma-
yor, y perdimiento de los moldes, q̄ ningun otro impres-
sor le pueda imprimir sin su licencia.

Inuocado el nombre de Christo, estando en nuestro Tribunal, teniendo a solo Dios en los ojos, de consejo de hombres doctos y jurisperitos: pronunciamos esta nuestra diffinitiuua sentencian en los escriptos.



En la causa que ante nos se trata entre don Carlos de Arrellano, Cauallero del habito de Santiago de la espada, y doña Catalina Tellez Xiron su muger, hija y heredera de don Alonso Xiron, Cauallero de la orden de Calatrava, actores de la vna, y el licenciado Peredo de Velarde, reo conuenido, sobre la rebocacion de los atentados y nulidad del processo, y de todo quanto hizo y executó como juez de comision del Real Consejo, contra el dicho don Alonso, y de mas cosas en el processo desta causa, mas largamente deducidas de la otra. Declaramos, pronunciamos, y diffinitiuamente sentenciamos: la Inquisicion y processo capital, sentencia y su execucion, y todo lo de mas hecho, actuado y executado contra el dicho don Alonso, por el dicho Peredo de Velarde, auer sido y ser todo nulo y atentado: y por el remedio de los atentados, y en la mejor forma que podemos lo rebocamos, y anulamos: y la buena memoria del dicho don Alonso la reducimos a su primer estado, restituyendole en todas las dignidades, priuilegios prerrogatiuas, preheminencias y possession en que estaua antes, y al tiempo de la dicha Inquisicion, processo y capital sentencia: y antes de auer precedido los dichos atentados; y declaramos auer de ser reintegrado y restituydo en todo, como lo restituyamos y reintegramos plenariamente. Y las molestias, vexaciones, y perturbaciones de qualquiera manera dadas al dicho don Alonso, por el dicho Peredo de Velarde, auer sido y ser temerarias, inicas, indeuidas, injustas, ilicitas, y de hecho presumidas: las quales no le fue licito ni deuio ni pudo hazer el dicho Peredo de Velarde, ni le fue permitido de derecho, y sobre todo ello y cada cosa, y parte de lo suso dicho, le ponemos perpetuo silencio. Y porque mediante la sentencia diffinitiuua del padre fray Diego Saluador, Iuez conseruador de la dicha orden de Calatrava, fue declarado el dicho licenciado Peredo de Velarde, auer incurrido en el Canon, *si quis suadente Diabolo*, por la carceracion y prision que hizo de la persona del dicho don Alonso, como mas largamente se contiene en la dicha sentencia; la qual fue confirmada por el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor don Camillo Cahetano, Patriarcha de Alexandria entonces en estos Reynos de España, Nuncio Apostolico, por lo qual al dicho licenciado Velarde por esta nuestra sentencia diffinitiuua requerimos y amonestamos, que hecha deuida satisfacion a la parte, alcance absolucion de nuestro muy Santo Padre, y su santa sede Apostolica, y de quien para esto tenga su poder, de las Censuras en que está declarado auer

auer incurrido en fuerza del dicho Canon: y en el interin mandamos euitarle de los officios diuinos: atento, que la absolucion concedida al dicho Velarde, por el licenciado Iuan de Auila Prior de san Iuan de Acle, Iuez Apostolico, fue solamente de las Censuras dadas y promulgadas por el, y no por aquellas en que auia incurrido en fuerza del dicho Canon, cuya absolucion a solo el Romano Pontifice, y su santa sede Apostolica es reservada, y assi lo declaramos, y definitiuamente sentenciamos y mandamos

Antonius Archiepiscopus Capue Nuntius Apostolicus.

Dada y pronunciada fue esta sentencia en la villa de Madrid, a onze de Agosto de 1612. años, por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Antonio Caherano, Nuncio y Collector general en estos Reynos de España por su Santidad: estando haciendo Audiencia publica, presentes los Procuradores de las partes.

Ante mi Bartolome Gutierrez.

